

INICIACION AL MISTERIO DE CRISTO SEGUN EL VATICANO II

por ALEJANDRO DE VILLALMONTE

El Concilio Vat. II emplea con manifiesta complacencia la fórmula paulina *Misterio de Cristo* en momentos importantes de sus enseñanzas. Veremos en seguida los textos principales.

Pero resulta de especial interés y novedad el hecho de que el Vat. II proponga el *Misterio de Cristo* como tema central para la formación teológica de los aspirantes al sacerdocio. Y esto en dos formas distintas, pero progresivas y complementarias:

1) El misterio de Cristo ha de ser objeto de un *curso de iniciación*, al comienzo de la carrera sacerdotal propiamente dicha.

2) Las diversas disciplinas sagradas que se estudian durante el cuatrienio o quinquenio teológico, han de hacerse converger también y más intensamente, en torno al *Misterio de Cristo*.

Vamos a proponer algunas reflexiones sobre este *curso de iniciación al Misterio de Cristo*, tal como se propone en las siguientes palabras del Concilio:

«En la revisión de los estudios eclesiásticos hay que atender, sobre todo, a una mejor coordinación de las disciplinas filosóficas y teológicas; a fin de que juntas tiendan a descubrir cada vez más ante las mentes de los alumnos el *Misterio de Cristo*, que afecta a toda la historia del género humano, influye constantemente en la Iglesia y actúa, principalmente, mediante el ministerio sacerdotal. Para comunicar esta visión a los alumnos desde el comienzo de su formación, han de empezarse los estudios eclesiásticos con un curso de iniciación, prorrogable por el tiempo que sea necesario. En esta iniciación a los